

ORACIÓN FINAL: QUIERO SER PEQUEÑO, SEÑOR

Para que nunca olvide lo grande que eres.
Para que alguien me suba sobre sus hombros y te pueda ver.
Para que me asombre de tus Palabras y de tus milagros.
QUIERO SER PEQUEÑO, SEÑOR

Para que no sea insensible a los que sufren.
Para que pueda subirme a los árboles
y mirar por donde vienes.
Para que pueda ascender a los árboles
y Tú te fijas en mí, como yo me fijo en Ti.
QUIERO SER PEQUEÑO, SEÑOR

Para que me corrijas cuando me equivoco.
Para que me lleves de tu mano.
Para que conozcas cómo es mi casa.
Para que nunca me canse de ser tu amigo.
QUIERO SER PEQUEÑO, COMO Zaqueo

Para dar un salto cuando Tú me digas: ¡baja!
Para dar algo de lo mío, si alguien está necesitado.
Para pedirte perdón, por las veces en que he faltado por algo.
Para sonrojarme por las pequeñas travesuras que he cometido.
QUIERO SER PEQUEÑO, COMO Zaqueo

Y tener la suerte de tratarte como a un invitado.
Y sentarte a mi mesa, a ti Señor, en mi casa.
Y que me perdones, si en algo te he decepcionado.
Y que, mi casa brille con una nueva luz,
al entrar en ella el lucero más grande de los cielos:
TÚ, SEÑOR. TÚ, JESUCRISTO.

Avisos

✓ El próximo domingo día 10, celebraremos el Día de la Iglesia Diocesana con el lema **"Sin ti no hay presente. CONTIGO hay futuro"**, un día en que se nos invita a colaborar con la Iglesia con nuestra oración, nuestro tiempo y nuestra aportación económica. Habrá una colecta extraordinaria para ayudar al mantenimiento de nuestra parroquia, especialmente con los gastos de calefacción.

✓ Se recuerda que desde el día 1 de noviembre las misas de 9.30 de la mañana se celebran en el templo parroquial. La Ermita permanecerá abierta de 8.30 a 14.00. Cuando pase el invierno ya se avisará la reanudación de esta misa en la Ermita de Santiago.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

3 de noviembre de 2019

XXXI Domingo de Tiempo Ordinario

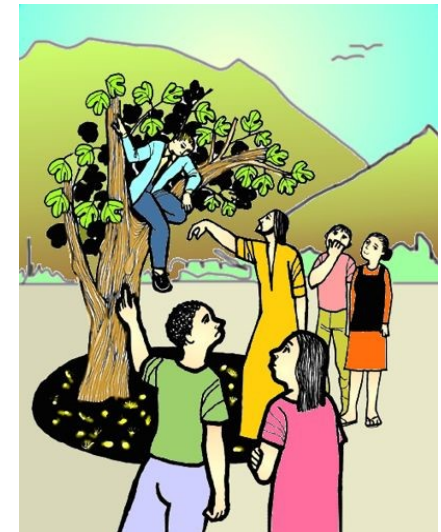
CONVERSIÓN Y PERDÓN

Dios crea, ama y perdona. Bajo esta óptica hay que meditar el Evangelio de la conversión de Zaqueo, el odiado recaudador de impuestos romanos. La salvación de Zaqueo por Jesús comienza con el deseo, casi infantil, desafiando respetos humanos, de subirse a un árbol para ver mejor al Señor que pasa. Esta salvación continúa con la sorpresa de la invitación de Jesús, que quiere alojarse en su casa; y culmina con la respuesta de conversión generosa y decidida del rico jefe de publicanos: "La mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le retribuiré cuatro veces más".

La conversión radical de Zaqueo se manifiesta sobre todo en la solidaridad efectiva con los pobres y con las víctimas de la injusticia. Por eso la conversión es al mismo tiempo una reorientación hacia Dios y un acto social y comunitario. Cuando se experimenta el perdón de Dios no hay más remedio que encaminarse por una ruta de alegría y de donación.

Como dice el libro de la Sabiduría, Dios se compadece de todos, cierra los ojos a los pecados de los hombres para que se arrepientan, ama a todos los seres y a todos perdona porque son suyos, corrige poco a poco a los que caen y a los que pecan les recuerda su pecado para que se conviertan y crean.

El cristiano es el que experimenta todos los días el perdón de los pecados; por eso se debe reconquistar con intensidad el valor del sacramento de la reconciliación y celebrarlo con amor y con pasión.



Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Te compadeces de todos, porque amas a todos los seres

Lectura del libro de la Sabiduría 11, 22-12, 2

Señor, el mundo entero es ante ti como un grano en la balanza, como gota de rocío mañanero sobre la tierra.

Pero te compadeces de todos, porque todo lo puedes y pasas por alto los pecados de los hombres para que se arrepientan.

Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que hiciste; pues, si odiaras algo, no lo habrías creado.

¿Cómo subsistiría algo, si tú no lo quisieras?, o ¿cómo se conservaría, si tú no las hubieras llamado?

Pero tú eres indulgente con todas las cosas porque son tuyas, Señor, amigo de la vida.

Pues tu sople incorruptible. está en todas ellas.

Por eso, corriges poco a poco a los que caen, los reprendes y les recuerdas su pecado, para que, apartándose del mal, crean en ti, Señor.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL Sal 144, 1-2. 8-9. 10-11. 13cd-14

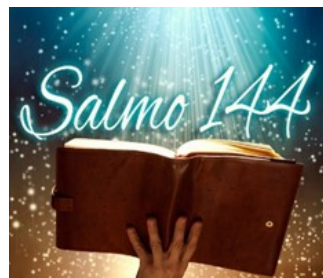
Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mí rey

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día, te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás. R.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. R.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas. R.

El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
endereza a los que ya se doblan. R



SEGUNDA LECTURA

El nombre de Cristo será glorificado en vosotros y vosotros en él

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 1, 11-2,2

Hermanos: Oramos continuamente por vosotros, para que nuestro Dios os haga dignos de la vocación y con su poder lleve a término todo propósito de hacer el bien y la tarea de la fe. De este modo, el nombre de nuestro Señor será glorificado en vosotros y vosotros en él, según la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

A propósito de la venida de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no perdáis fácilmente la cabeza ni os alarméis por alguna revelación, rumor o supuesta carta nuestra, como si el día del Señor estuviera encima.

Palabra de Dios

ALELUYA Jn 3, 16

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Unigénito.
Todo el que cree en Él tiene vida eterna.

EVANGELIO

El Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido

Lectura del santo evangelio según san Lucas 19, 1 - 10

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad.

En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí.

Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo:

«Zaqueo, data prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa».

Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento.

Al ver esto, todos murmuraban, diciendo:

«Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador».

Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor:

«Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más».

Jesús le dijo:

«Hoy ha sido la salvación de esta casa; pues también este es hijo de Abrahán.

Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

Palabra del Señor.